

AL ATAQUE

Rusia, bloqueada por toda Europa, venció

España luchará hasta APLASTAR AL FASCISMO

Las peticiones alemanas

Confesamos que el viaje de Halifax a Berlín ha tenido una rara virtud que esperamos sabrán apreciar quienes encubiertos en una especie de manía persecutoria, creen que Alemania es reformable. La contestación alemana no ha podido ser más contundente. Hitler, con un cinismo que se sabe amparado por ciertas simpatías diplomáticas, ha soltado el rosario de todos sus discursos. Permanece fiel al método de acuerdos bilaterales, lo que equivale a sabotear seriamente la paz, pues el método eficaz es el llamado de pactos regionales, en el sentido del Pacto de Locarno, que fué pisoteado por la bota inmundada del propio Hitler. «No siente hostilidad sistemática hacia la Sociedad de Naciones», pero desearía que fuese reformado el artículo 16 que aproximadamente estipula: «que si un miembro recurre a la guerra se le considera ipso facto como un agresor hacia todos los demás Estados firmantes y se romperán con él toda relación comercial y financiera; la Sociedad de Naciones podrá recomendar a los diversos gobiernos interesados, los efectivos militares, navales o aéreos con que habrán de contribuir para hacer respetar los compromisos del Covenant; los Estados se apoyarán en todo momento, permitiendo incluso el paso por su territorio de las fuerzas necesarias para hacer respetar el Pacto; el miembro que viole los compromisos de la Sociedad de Naciones podrá ser excluido de la misma». Como se ve, el artículo 16 condensa todas las medidas tendentes a una seguridad colectiva, es decir, a aislar al agresor. Sin ese artículo, el articulado del Covenant se convierte en un florilegio de buenas intenciones éticas, y solo la buena voluntad podría solucionar las cuestiones internacionales. Esta coyuntura, por estar reñida con la práctica diaria, creemos que no será tomada en serio por nadie.

Más adelante hay dos peticiones que se pueden englobar: establecer con Checoslovaquia relaciones de buena vecindad y reconocimiento del derecho a poseer colonias. Respecto a la primera petición, será oportuno recordar que no hace un mes, al enviar el Japón a Ginebra explicación de las causas que determinaron la actual guerra chinojaponesa, aducía que la intransigencia china hacia el Japón, que deseaba tener con ella buena amistad, por ser ventajosa para ambas partes, había desencadenado el hecho lamentable de Lukusiao. Seguramente la amistad que propugna Hitler hacia Checoslovaquia se parece bastante a la del Japón por China. Y no creemos que a nuestros amigos checos les interese una amistad tan inesperadamente surgida.

Las peticiones de colonias tocan directamente a Inglaterra. Nos atravesamos a asegurar que en este punto Londres no transigirá. Si Gran Bretaña entrega el Togo o Camerun o Tanganika a Alemania pone en grave peligro la comunicación marítima entre Europa y Asia por el Cabo. Las maniobras que está haciendo Italia en el Mediterráneo, artillando la isla de Pentelaria, estableciendo bases navales en el Dodecaneso, ayudando a las fuerzas árabes del Yemen y del Hedjaz, representan un grave peligro también para el tránsito marítimo por el mar Mediterráneo, especialmente en las proximidades de Egipto y del Canal de Suez. Asimismo, en este terreno entra como estrella de primera magnitud nuestra guerra, ya que una España fascista supondría una seria amenaza para Francia e Inglaterra. Se ha pensado que estos países podrían bloquear fácilmente a Italia, cerrando los dos pasos: el mar Rojo y el Estrecho de Gibraltar. A este simplismo, se ha replicado haciendo ver que una España fascista representaría el almacén natural de Italia en diversas materias primas, entre ellas hierro, mercurio, cobre y materias alimenticias. De esta forma el bloqueo sería mucho menos eficaz de lo que pueda parecer a una simple ojeada.

Si a estos síntomas, que no seguimos adelante, añadimos la tendencia claramente bélica de las peticiones, no nos queda más remedio que reconocer que nada se ha adelantado con esta conversación, como no sea el hecho, de cierta importancia, de aclarar la posición de Alemania y dejar entrever el espíritu exoesivamente conciliador de las democracias burguesas.

Juan Falces ELORZA



Triunfo del equipo de la 209 Brigada en la vuelta al Retiro, adjudicándosele la copa del general Miaja

Con gran animación de participantes y público, se celebró el gran cross «Tercera vuelta al Retiro» organizado por el diario de las Juventudes «Ahora» y patrocinado por la F. C. D. O. Asistieron a esta prueba representaciones de todas las Brigadas afectas al Ejército del Centro, y gran número de representaciones de círculos juveniles y grandes talleres de la industria de guerra.

Toman la salida, a las once veinticinco de la mañana, unos trescientos corredores en equipos de las distintas representaciones militares y civiles, entre los cuales se encuentran los mejores crossman de España, tales como Meneser, Ramos, Segí, etc., etc. Iniciada la carrera, los favoritos de la prueba forman el pelotón de cabeza. Nuestros corredores, siguiendo la táctica convenida, forman grupo a unos treinta metros del primer pelotón, conducidos por Mejías y Campanario, a los que se unen Sánchez, Romero y Moya; en este orden marchan a un tren fuerte y sin perder de vista al pelotón de cabeza hasta la coronación de la cuesta de Méndez Alvaro. Una vez coronada y a la vista de la meta, nuestros corredores se lanzan a tomar una buena clasificación haciéndolo en primer lugar Mejías, al que sigue Moya. Un poco rezagados, Romero, Bueno, Sánchez y Campanario, llegando a la meta en el orden indicado.

Todos los participantes de la Brigada efectuaron la carrera con enorme entusiasmo y sin gran esfuerzo, debido a la magnífica preparación a que de antemano, aún con escaso tiempo, fueron sometidos por el monitor de la Brigada, camarada Povedano, quien con acierto indiscutible supo llevar al triunfo al grupo que nos representó, quedando así, en este aspecto deportivo, en el lugar en que en todos los demás aspectos está situada nuestra heroica División.

M.

Una lección histórica

En los momentos más duros de la guerra civil y de intervención que siguió al triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, fué reducido su territorio a una parte insignificante del antiguo imperio de los zares. Se encontró sin las grandes zonas productoras de alimentos—de trigo sobre todo—, sin vías de acceso al exterior. Por todas partes avanzaban los ejércitos de la reacción y en los puntos más variados asomaban los ejércitos de la intervención. Todo el mundo capitalista se había concitado contra la Unión Soviética. Pero el pueblo, bajo la dirección del glorioso Partido Bolchevique de Lenin y Estalin, siguió luchando, sin desmayar, y, para conocer a fondo sus sentimientos, en aquellos momentos difíciles, en que dondequiera se oía decir que la revolución quedaba ahogada, en que las potencias capitalistas se apresuraban a reconocer a cualquier renegado y traidor que se alzaba contra el pueblo trabajador, para hacer así más amplia su intervención, se celebraron incluso elecciones de los Soviets. El resultado fué espléndidamente alocucionador. Dió nuevo ímpetu, el ímpetu de las masas populares y trabajadoras que han nacido para la lucha y que no están dispuestas a abandonarla mientras les quede un soplo de vida o mientras no hayan logrado la realización plena de sus aspiraciones, a la marcha victoriosa del Ejército Rojo. Y la gran movilización de todos los recursos que todavía le quedaban al pueblo. Es significativo advertir que los principales centros industriales estuvieron siempre en poder del pueblo soviético y que todas sus posibilidades fueron aprovechadas y movilizadas para el rápido desarrollo de la campaña triunfante. La confianza y el espíritu del pueblo no desmayaron ni en los momentos más difíciles. Y los resultados se tienen hoy a la vista, con la consolidación definitiva y pujante del Socialismo en la sexta parte del mundo. ¡Gran lección ésta para todos los trabajadores del mundo, contra los cuales desencadena el fascismo una brutal ofensiva, y, en particular, para el pueblo español! Mientras quede un palmo de territorio, el proletariado y el pueblo tienen esperanza, y además, la seguridad de vencer. En la U. R. S. S. primero y en España ahora.

Cuando empiezan las revoluciones, el pueblo trabajador no tiene nada. Por eso su condición fundamental es la lucha sin desmayos, sin vacilaciones, sin titubeos. Por eso tiene tanta importancia hoy al examinar la situación en que se hallaba el pueblo soviético en los años tristes de la vasta intervención capitalista. Como él, el pueblo español tiene dominio absoluto de las mejores y más capaces zonas industriales. Tiene también grandes fuentes productoras de materias primas y de alimentos. El pueblo español se halla hoy—cuando dispone ya de un Ejército acaso mejor dotado y más amplio, con relación al territorio y a la población—en condiciones mucho más favorables que las que se ofrecían en la U. R. S. S. Y si allí se pudo resistir y triunfar, aquí se puede hacer con mucho mayor motivo. Es más, tenemos, no sólo grandes posibilidades propias, sino que contamos también con la perspectiva casi inagotable de aumentarlas, tanto en combatientes como en medios de abastecimientos de guerra como de boca. Y con la ayuda inmensa que nos presta la U. R. S. S. y la que supone la existencia de un proletariado internacional más alerta cada día, más pujante y vigoroso que en los años en que el pueblo soviético se veía amenazado por todas partes. Hoy el fascismo no sólo tiene que hacer frente a esta formidable barrera que le alza el pueblo español. Tiene que hacer frente a la potencialidad inmensa, formidablemente desarrollada de la U. R. S. S. y la gran fuerza del proletariado y del antifascismo internacional.

Hoy con más fimeza que nunca se puede decir: ¡El fascismo será aplastado!

La U. R. S. S. venció a los traidores y a los intervencionistas. El pueblo español aniquilará a Franco y expulsará de nuestro suelo patrio a los invasores.



NARRACIONES DE GUERRA

Impresiones de un evadido

Cuando en el campo enemigo un hombre es llamado a filas, ese hombre es considerado como dado de baja en la familia.

El individuo llega a la Caja de Recluta y se convierte en un soldado. De allí sale con destino a un cuartel, a donde llega sabiendo que desde el momento en que pasó las puertas del recinto militar perdió su condición de hombre, para convertirse en un simple instrumento del militarismo.

Si el soldado no pudo salir de casa bien preparado para una larga temporada de separación del resto del mundo, ya no podrá lavarse, ni fumar; no se podrá lavar la ropa ni mudar la que tiene. Los veinticinco céntimos de la paga no pueden ayudarle en nada. Si quiere comprar un trozo de jabón tendrá que ahorrar la paga de quince días y quizás aún no tenga bastante. En dar la ropa a una lavandera no hay que pensar siquiera, para ello sería necesario guardar la paga de dos o tres meses y cuánto tiempo necesitará para poder ahorrar lo suficiente para comprarse una muda?

Y luego, es probable que tampoco pueda escribir a la familia. Si el alcalde del pueblo, la Guardia civil, cualquiera, no tiene una seguridad absoluta en su «afección al régimen», entonces su correspondencia no saldrá del cuartel.

Pero, ¡ah!, surge algo nuevo. En esto no había pensado el soldado. Un buen día recibe la orden de ir al fre-

te. La idea empieza a formarse en su interior. ¿Y si pudiera «pasarse»? Pero no, ya se sabe que para quitar las ganas de hacer esto, toman severas medidas con la mujer del evadido. No, ella no tiene la culpa. No se «pasará». El soldado llega al frente. Allí todo ha cambiado, todo ha empeorado. El rancho, cuando lo hay, es pésimo. El trato es más duro que antes. Todo contribuye a dar nueva vida a su idea. ¿Se pasará? ¡NO, ELLA NO TIENE LA CULPA! Pero los acontecimientos se suceden: una noche, los «rojos» por medio de sus potentes altavoces le muestran la diferencia existente entre un campo y otro y, sin pensarlo siquiera, sin querer pensar en la compañera ni en los hijos, porque sabe que si piensa en ellos no hará nada, se decide y ¡dá el salto!

¡Ya está entre los suyos! Unos soldados le reciben.

—¡Salud, camarada, que sea enhorabuena. Por fin has podido escapar. ¡Cuánto habrás padecido! ¿Tienes hambre? Toma, aquí tienes chuscos y carne; vamos a calentar café para que reacciones.

—Pero... me habláis en serio... es posible que tengáis todo eso que me ofrecéis, y... ¿cómo habláis español?... Me habían dicho que aquí todos eráis rusos.

—Esa es la primera mentira que descubres; ya te irás dando cuenta de que «esto» no es «aquello».

El evadido es conducido ante el

comandante de la unidad y éste saluda amablemente; le invita a sentarse y le ofrece un cigarrillo.

—¿No te atreves a sentarte? Vamos, hombre, pierde el miedo, ya no estás «allí».

—A sus órdenes, mi comandante, pero... un comandante... a un soldado... un cigarro..., muchas gracias, ¡muchas gracias!

El muchacho llora. No es él sólo el que llora.

La cena caliente y unas horas de sueño han dejado nuevo al evadido. Al día siguiente es conducido a Madrid, donde se le entregan cien pesetas y se le dan diez días de permiso absoluto. Después ingresará en una Brigada y tendrá lo que todos: diez pesetas diarias, un cuartel con mejor disciplina que el de «allá» y... sin látigo. Una buena escuela a su disposición, bibliotecas; se podrá bañar, se comprará ropa, irá al cine y al teatro. ¿Será un sueño? No, es la realidad. Pero esta realidad con sus magníficas perspectivas y sus inmensas ventajas sobre el campo faccioso, sólo los evadidos podemos apreciarla en todo su valor.

Por eso nuestro camarada promete dedicarse por entero a dar a conocer a sus compañeros la realidad de lo que allí ocurre, enseñarles a apreciar lo que tienen y acentuar en ellos el deseo de ganar rápidamente la guerra.

Joaquín FESSER

Comisario del 833 Batallón

PENA DE MUERTE AL PROVOCADOR

Es vergonzoso, camaradas, que a los quince meses de guerra haya entre nosotros camaradas que consciente o inconscientemente no hayan comprendido el papel tan importante que en la guerra actual juega el Soldado del Pueblo.

Hay soldados que tienen por misión exigir unas cosas que en estos momentos no se pueden satisfacer por circunstancias de la guerra. Daros cuenta, camaradas, que llevamos quince meses de guerra y que no sabemos si la guerra va a ser larga o corta.

Los campos donde antes el campesino cultivaba el producto de la tierra son ahora campos de batalla donde se está decidiendo la victoria de un pueblo que no quiere verse bajo el dominio de los grandes terratenientes y capitalistas. Las fábricas donde antes el trabajador trabajaba para luego entregar el producto al cacique, son ahora bombardeadas

y ametralladas por aviadores que tienen por misión destruir aquello que tanto sacrificio le costó levantar al pueblo trabajador. Los campesinos que antes trabajaban, unos en el campo y otros en las fábricas, son ahora los que componen el glorioso Ejército Popular. Estos camaradas que hoy componen nuestro Ejército, son aquellos mismos que antes trabajaban sin descanso, ganando un mísero jornal que no le alcanzaba ni para poder llevarse un pedazo de pan a su boca.

Yo comprendo, camaradas, que la guerra es triste y dolorida. ¿Pero qué vamos a esperar de unos generales que tuvieron el cinismo y la poca vergüenza de jurar bandera para luego sublevarse contra ella? ¿Qué podemos esperar de esta canalla que tiene por honor sublevarse para luego entregar nuestra España al fascismo internacional?

Por eso yo os pido que el que en es-

tos momentos exige cosas que no se pueden satisfacer por momento, es un provocador, es uno de esos que a cada momento está creando conflictos entre los camaradas que el en fondo son buenos, pero que creyendo que esto los guía por buen camino, caen en el abismo de la provocación y en contra de la causa que tanta sangre está costando al pueblo español.

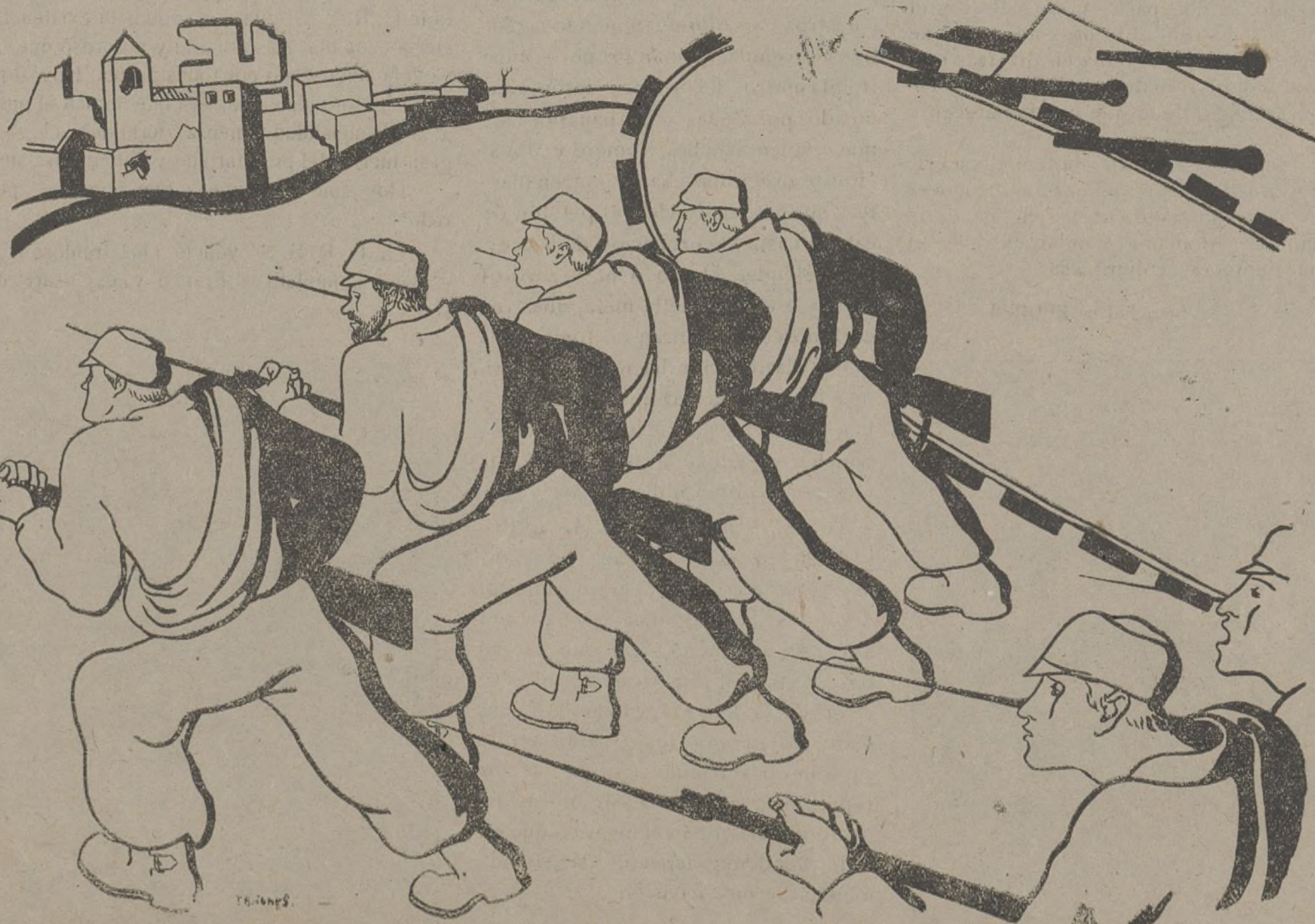
A estos elementos hay que combatirlos con la misma arma que se combate al enemigo en las trincheras, pues estos provocadores su única misión es debilitar la labor del Gobierno del Frente Popular y la causa que tanto sacrificio está costando al pueblo trabajador.

¡Otra vez más, pena de muerte al provocador!

M. SOSPILAO

Delegado Político 835 Batallón
3.ª Compañía 209 Brigada

De un extremo a otro de España, las masas de obreros, campesinos y soldados, todo el pueblo que lucha contra el fascismo, grita más decidido que nunca: ADELANTE HASTA LA VICTORIA DEFINITIVA. Nuestro Gobierno, digno representante de los intereses y deseos de los españoles, ha declarado públicamente que no está dispuesto a firmar un armisticio con los traidores a la patria. ¿Por qué? Por que el gobierno de la República está seguro de que el Ejército popular conquistará la victoria, cueste lo que cueste. El camino emprendido el 18 de Julio está cubierto de camaradas caídos para siempre. Su voz, parece salir del fondo de la tierra donde descansan, para gritar una vez más: ¡ADELANTE MIL VECES CONTRA LOS INVASORES! ¡ODIO A MUERTE AL FASCISMO! ¡ADELANTE HASTA EL EXTERMINIO TOTAL DE LOS EJERCITOS FASCISTAS!



Ayuntamiento de Madrid

EL PRIMERO EN AVANZAR Y EL ÚLTIMO EN RETROCEDER

El Comisario del 835 batallón

Se llama José Sánchez, tiene veintinueve años y es un antiguo militante comunista, obrero organizado, laborioso, siempre en defensa de la libertad. Desde el primer día de la traición de los generales fascistas, se incorporó a las milicias populares formando parte del batallón que organizó Francisco Galán, tomando parte en todos los heroicos combates que nuestros soldados sostuvieron con los facciosos.

En Somosierra estuvo hasta el mes de Octubre del 36, siendo herido en un brazo. Después vino a Madrid con el batallón que mandaba nuestro querido jefe «Campesino», perteneciente al glorioso 5.º Regimiento; en los primeros días de la defensa de Madrid, el día 7 de Noviembre, fué herido por segunda vez; al ser organizado el Ejército Popu-

lar, y por su comportamiento, fué nombrado delegado político de la primera compañía del 2.º batallón de la Primera Brigada móvil de choque, tomando parte en los combates de Las Rozas, El Plantío y Majadahonda, pasando después a organizar la compañía de ametralladoras, en la que como delegado político operó en La Marañosa.

Tomó parte en los combates de Guadalajara y Garabitas; en éste volvió a ser herido. Fué ascendido a comisario del 4.º batallón de la 10.ª Brigada. Con dicho batallón operó en Quijorna y volvió a ser herido por cuarta vez.

Este camarada es un ejemplo de los innumerables que el glorioso Cuerpo de comisarios ofrece en el transcurso de nuestra lucha.

M.

SALUDO

Para quienes venimos del Norte, la visita a Madrid tiene una función más importante que la de satisfacer una legítima curiosidad. Y tiene más importancia porque nosotros, que tras larga lucha nos hemos visto en la precisión de abandonar aquel trozo de nuestra querida España, tenemos el deber de decir a todos los vientos las causas por las cuales se ha perdido el Norte. De esta forma no sólo se evita la labor de los provocadores, que aprovechándose del hecho consumado quieren desarrollar su labor derrotista en las filas de nuestro Ejército y de nuestra retaguardia, sino que también se invita a sacar las consecuencias de lo ocurrido para que sirva de experiencia en futuras acciones.

Es difícil, en pocas líneas, expresar la multitud de causas que han influido en que el Norte caiga en poder de los facciosos. Las hay en todos los órdenes: en el económico, en el militar, en el orden de la dirección política, en el de su propio aislamiento geográfico. Sería largo enunciar una por una todas ellas.

Pero puesto que este saludo va dirigido a los queridos camaradas de la División de «Campesino», de los cuales yo sé tantas y tan buenas cosas a través de una larga convivencia con vuestro antiguo comisario y hoy comandante de Estado Mayor Marquina, y de los cuales sé en consecuencia cómo ven ellos el

problema de la unidad, he de hacer incapie en señalar que a parte de otras muchas cosas imprescindibles para alcanzar la victoria en el Norte, no se ha dado de una manera firme la condición más esencial, que es la de la unidad de todos los antifascistas.

Los matices de tipo nacional o regional, el carnet de los partidos y de las organizaciones, han sido muchas veces medios de discrepancias y de diferencias que repercutían en todos los órdenes. Por falta de una verdadera unidad entre los antifascistas faltaba unidad de gobierno, y por falta de unidad en el gobierno de todo el Norte los problemas de la guerra—industria pesada, reservas, retaguardia—no se resolvían con la rapidez que exigía las circunstancias.

A la vista de lo señalado solo cabe que todos los soldados del pueblo refuerzan su unidad antifascista para que su ejemplo sea el forjador de la unidad de la retaguardia. El Norte brinda a todos una lección que se debe de aprovechar. Nosotros, al visitarlos, hemos sacado abundantes experiencias que nos servirán para mejorar el trabajo en nuestros puestos de lucha en bien de la causa de nuestra independencia. Por eso queremos que todos, como el mejor homenaje que podáis rendir a los héroes de Euzkadi y Asturias, a los bravos que han derrotado mil veces a los invasores, a los que lucharon por Madrid desde los frentes del Norte, aceptéis el saludo cordial que va encerrado en esta palabra: UNIDAD.

V. SASCUNAIN
Comisario de División

Elevemos nuestra moral

Hoy día, nuestra moral la debemos tener en mayores alturas que en aquellos momentos cuando con todo el orgullo de nuestra juventud supimos detener a la insurrección fascista. Hoy debemos llevar la ilusión de que somos quien vamos bordando la gloriosa bandera de la paz.

Hoy tenemos en nuestro camino la cultura y quien desea para nosotros una vida de progreso; y por eso hoy, con nuestra razón por delante, debemos estar a todas horas dispuestos para derrotar y exterminar a todo aquel que prohiba y se oponga a que seamos cultos y libres.

¡Viva quien defiende los intereses de España!

¡Viva nuestro Ejército popular que logrará colocar la bandera de la libertad en todos los pueblos esclavos y oprimidos!

Pedro GONZALEZ
10.ª Brigada 401 Batallón
Compañía de Ametralladoras

HISTORIA de NUESTROS BATAILLONES

El 37 batallón

El 37 batallón se formó en Villavieja del Lozoya del 25 al 30 de septiembre de 1936, agrupándose dos compañías que mandaba «Campesino» y una que se formó de muchachos de la Sierra, la cual se denominó los «Serranos», y numéricamente era la 3.ª compañía de «Campesino». Unos días después se incorporaron a Buitrago unos 54 andaluces, los que fueron destinados por Galán a «Campesino», con los que se formó la 4.ª compañía.

Del 1.º al 15 de octubre, trasladaron a la 1.ª compañía a Alcazar de San Juan a base de la que formó Galán la 3.ª Brigada en Albacete. Para cubrir el puesto de la 1.ª compañía, mandó el 5.º Regimiento, al cual pertenecíamos, la 28 compañía de Acero, que pasó a ser la primera del batallón «Campesino», quedando definitivamente formado el mismo. En estas condiciones nos trasladaron de posición, y fuimos a ocupar en Gargantilla del Lozoya la posición denominada «El Chaparral», en la que el batallón únicamente realizó trabajos de fortificación y descubiertas.

Defensa de Madrid

El 3 de noviembre nos trasladamos al frente de Madrid, tomando posiciones en las inmediaciones de Alcorcón por el flanco izquierdo, enlazando con el batallón «Joven Guardia», y el flanco derecho al sur-este del monte de Bohadilla, enlazando por este flanco con el batallón «Capitán Condés». El día 6 de noviembre y después de realizar unas descubiertas hasta las mismas puertas de Alcorcón, aprovechando la niebla, regresó la compañía que la hizo a su base, y momentos después, sobre las ocho de la mañana, atacó el enemigo precedido de un escuadrón de caballería, al cual se le rechazó tantas veces como intentó atacar; visto el fracaso de la caballería, atacaron grandes contingentes de infantería con dos secciones de tanques que fueron rechazados en todos sus intentos y únicamente por el flanco izquierdo, el polvorín de Retamares, consiguió romper la línea el enemigo, que se situó en el transformador existente a la izquierda de nuestras posiciones, haciéndonos

un fuego de enfilada por lo que hubo de rectificar las posiciones.

Desde este día hasta el 14, el batallón mantuvo constantemente los más duros combates que se libraron en ese sector, siendo relevados dicho día después de haber asegurado una fuerte línea de resistencia al oeste de Pozuelo de Alarcón, y en las inmediaciones del cementerio.

El descanso

El batallón se trasladó a Alcalá de Henares a reorganizarse, y con las fuerzas que se agregaron durante los combates de Pozuelo aumentó la unidad casi en la proporción de dos batallones, por lo que se hizo cargo del primer batallón, hoy 37, el camarada Candón, que fué trasladado de la unidad que se encontraba, a este batallón por haber sido capitán de la 2.ª compañía en Somosierra.

Después de un intenso período de instrucción y reorganización en Alcalá, salió el primer batallón a Romanillos, situado al sur de Majadahonda y al noroeste del Monte de Bohadilla, tomando posiciones el día 16 de Diciembre y cubriendo un frente de más de 5 kilómetros en vanguardia, cuya línea se extendía de norte a oeste, enlazando al norte con el batallón Franco-Belga y al oeste con las Milicias Catalanas, situadas en el Castillo de Villafranca en la margen este del río Guadarrama.

Después de establecernos defensivamente y hacer una pequeña fortificación, aparte de algunas descubiertas, los tres días primeros no hubo novedad.

Frente a los Regulares

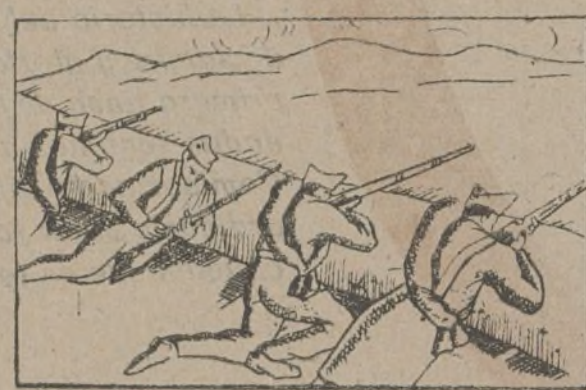
El día 19 de diciembre, y procedentes de Bohadilla del Monte, atacó nuestras posiciones un tabor de Regulares, integrado en su mayoría por moros, y el regimiento de Galicia número X. El ataque, a pesar de la gran superioridad en hombres y material, fué energicamente rechazado, comprobándose dos días después al abandonar el enemigo las posiciones que había establecido a setecientos metros de nuestras líneas, la gran cantidad de bajas que sufrió en aquel ataque.

En las descubiertas que posteriormente se realizaron, nuestras fuerzas se in-

ternaron a más de siete kilómetros de nuestras posiciones, recogiendo más de cincuenta cadáveres y encontrándose algunos heridos abandonados. También se recogieron gran cantidad de municiones de todas clases, bombas de mano y un mortero del 81, trípodes y cajas de ametralladoras, así como documentaciones importantes.

Sin novedad

Desde el 23 de diciembre hasta el 3 de enero, no hubo novedad en nuestras líneas, siendo este día cuando el enemigo, comenzando una gran preparación artillera a las siete de la mañana y apoyado constantemente por la aviación,



realizó un ataque a nuestras posiciones con gran masa de infantería, calculada en unos 5.000 hombres y precedidos de dieciséis tanques, sin que por ello el entonces primer batallón abandonase las posiciones hasta recibir órdenes concretas del Alto Mando.

No obstante, el repliegue se hizo de noche y con un orden perfecto, pues el enemigo rehusó el ataque frontal, y lo realizó de flanco, rompiendo la línea por el norte y oeste de nuestras posiciones, o sea por las posiciones que defendían las fuerzas que enlazaban con el primer batallón, llegando por el flanco izquierdo a las inmediaciones de Majadahonda y cortándonos la comunicación con dicho pueblo; por el flanco derecho rebasó el castillo de Villafranca tomando dicho pueblo y llegando a las inmediaciones de Villanueva del Pardillo, en cuyas condiciones estábamos semi-cercados. En los combates que se sucedieron hubo necesidad de replegar el batallón, estableciendo una línea de resistencia definitiva al noroeste de las Rozas, de cuya posición fué relevado el batallón el 27 de enero del 37, por el batallón Cavada.

1.ª Brigada de Choque

Desde el 20 de enero hasta los combates de febrero en la Marañosa, hubo un período de organización y se fundó la 1.ª Brigada Móvil de Choque, de la que este batallón fué base; no obstante siguió siendo el primer batallón de dicha Brigada. Después de los combates de la Marañosa el 20 de marzo, fué trasladado a Guadalajara, entrando en combate en el sector denominado Palacio de Ibarra, enlazando a su derecha con el batallón Madrid, y a su izquierda con el tercer batallón de la Brigada; a la hora del asalto el primer batallón rompe la línea, llegando a la altura de Brihuega, y comprobando al amanecer que dicho pueblo estaba abandonado, prosiguiendo el avance hasta tomar contacto con el enemigo, entablando combate nuevamente el día 26, adelantando nuestras líneas dos kilómetros más, cubriendo este batallón todos los objetivos marcados por el Mando.

Cerro del Aguila

El 28 de marzo fué relevado por la 70 Brigada y trasladado a Horche en calidad de reserva, y a continuación a Villalba, en cuyo pueblo descansó y realizó ejercicios de preparación militar. De Villalba fué trasladado a El Pardo, para entrar en combate el día 10 de abril en el Cerro del Aguila. Después de ocho días de duro combate fué relevado y trasladado nuevamente a Villalba y de este pueblo a Madrid, de donde fué trasladado seguidamente a Alcalá de Henares, donde se abre un período de instrucción intensísimo, por la incorporación a filas de nuevos reclutas.

Durante este período la 1.ª Brigada Móvil de Choque se transforma en División y el comandante del primer batallón es nombrado jefe de Brigada, tomando el mando de este batallón, el comandante Eladio Rivero. El día 15 de julio, después de este intenso período de trabajo de capacitación y formación de nuevos combatientes, interviene en la toma de Quijorna, siendo relevados el día 29 de julio.

M. CASTRILLO
Comisario del 37 Batallón

Por qué debemos luchar

La guerra horrible que hoy estamos padeciendo en nuestra querida España, empezó siendo una lucha de ideas completamente distintas; pero hoy en día, camaradas, bien sabéis que no es así, sino que, debido a la gran cantidad de hombres y material de guerra que Alemania, Italia y Portugal han introducido en nuestro suelo, se ha convertido nuestra guerra en una invasión de esas naciones que, sabéis lo que representa, pues el terror, el hambre, el crimen, el robo, la opresión, el analfabetismo y la guerra.

Teniendo en cuenta todo esto, todos como un solo hombre debemos luchar hasta morir, si es preciso, hasta que consigamos expulsar de nuestra patria a esos nuevos bárbaros, que nos quieren atezar con sus garras manchadas con sangre inocente, con sangre del pueblo trabajador. Y una vez conseguido esto, podremos crear una nueva era de justicia y de libertad que, con más o menos trabajo, más tarde o más temprano, ha de llegar, no lo dudemos, camaradas.

Pongamos el máximo interés en adiestrarnos en el manejo de las armas y en las prácticas de guerra. Y el día que salgamos a luchar, hagámoslo con entusiasmo, con coraje y muramos, si es necesario, antes que ceder un palmo de tierra al invasor, y si caemos, caeremos como héroes, como defensores de nuestra España que unos hombres sin conciencia, han vendido a otros de su misma calaña para convertirla en una colonia más donde ejercer su tiranía y su terror. ¡Ni un paso atrás, camaradas! ¡Luchemos hasta vencer o morir, pero sin retroceder jamás!

Felipe MONTALVO
209 Brigada 835 Bón. 2.ª C'a.

SARGENTOS

El Gobierno de la República ha acordado aumentar el sueldo de los sargentos, de los hombres que van a la cabeza de los soldados en los ataques, de los enlaces entre la oficialidad y la base del Ejército.

En los momentos decisivos del combate, cuando la victoria y la derrota dependen del entusiasmo y de la combatividad de los soldados, son los sargentos, con los cabos, los que mantienen viva la disciplina y saben manejar las secciones con precisión.

En todas las grandes batallas de nuestra epopeya, junto a la figura del comisario y del jefe militar, junto al rasgo heroico y voluntario del soldado, el sargento ha tenido también su puesto de honor.

El Gobierno ha reconocido esto. Y su acertada medida ha satisfecho grandemente a nuestro Ejército. Los cuadros medios, los héroes anónimos y callados, han recibido la recompensa que merecían.

¡DISCIPLINA, CAPACIDAD!

¡Camaradas! Ya no estamos en aquellos días que hacía falta salir a pecho descubierto para convertir en un inmenso cementerio fascista el círculo de hierro que amenazaba Madrid. Ya han pasado aquellos días de heroísmo que por la revolución cayeron miles y miles de hermanos. Estamos de lleno en una guerra. ¡Lo comprendéis! ¡Una guerra! El heroísmo ya es como cosa secundaria. Ha llegado el momento de responsabilizarnos todos. Adquirir más conocimientos de táctica militar. Aunque tengamos bravura y coraje para aplastar a nuestros enemigos, sin una técnica, sin unos estudios, alargaremos mucho más la guerra y más camaradas caerán.

Necesitamos ahorrar vidas, y ¿cómo lograrlo? Capacitándonos. Necesitamos conservar nuestras vidas, para después de la guerra, emprender otro lucha para lograr nuestro bienestar. No creáis que con terminar la guerra, e irnos a casa, todo habrá concluido, tal vez nos tocará un camino tan heroico como el de la lucha que sostenemos ahora.

Todos, con voluntad, lograremos alcanzar pronto la victoria.

Cada cual dentro de su trabajo militar, ha de responsabilizarse. Oficiales, clases y soldados, hemos de pensar en terminar rápidamente la lucha. Hemos de aprovechar los momentos que tengamos, para consultarnos unos a otros. Nadie ha de avergonzarse de preguntar una cosa que no sepa; todos somos maestros y todos somos alumnos y poco a poco conseguiremos aplicar nuestra máxima atención, porque es más provechoso para todos, trabajar por la Patria un minuto, que estar media hora sin hacer nada.

Aunque a muchos pese, hemos de imponernos a nosotros mismos la máxima disciplina y todo el respeto para nuestros camaradas oficiales, que aunque sean iguales a nosotros, por sus conocimientos son superiores y a ellos hemos de acatar y saber guardar también la distancia moral conveniente por su capacidad militar y por respeto.

La disciplina será otra de las armas

más poderosas que esgrimiremos contra nuestros enemigos. En la historia del genial Napoleón, hay un pasaje muy elocuente: Un general francés entregó una carta a un oficial, a fin de que la llevara a un puesto de Mando. Durante el camino, por efectos de la lluvia, se despegó el pliego que llevaba el oficial y en un impulso de curiosidad lo leyó. En el mismo, se indicaba que el oficial portador de la misma debía ser fusilado al hacer la entrega. El oficial, inmutable, siguió su camino y cumpliendo su cometido, entregó el documento, pero abierto, comunicando que la lluvia había mojado el papel y se había abierto y además que lo había leído.

Al serle preguntado por qué no se había fugado, al enterarse del escrito, contestó: que era militar y que la disciplina le imponía cumplir sin contemplaciones lo que se le mandaba.

De nuestra disciplina y capacitación, depende nuestro bienestar.

Evaristo ESCUDE
209 Brigada. 833 Batallón

Disciplina y confianza en los Mandos

Camaradas: Nuestros jefes se esfuerzan por llevarnos por el camino de la victoria, y la mejor ayuda que podemos prestarles es la disciplina y la obediencia a éstos, ya que ellos, junto con nosotros, ganaron sus puestos en las trincheras derramando su sangre y por eso debemos respetarles como superiores, y como si fueran nuestros padres, que nos quieren llevar por un camino libre y feliz, pues sin vacilar más debemos seguirles si es preciso hasta perder la vida.

José CORNELLES
10.ª Brigada, 401 Bón. 1.ª C'ña.

Educar al soldado, instruirle, crear la moral de la victoria:

ESTA ES LA OBRA DEL COMISARIADO

Ayuntamiento de Madrid

El Comisariado de Cerra, BASE DE LA VICTORIA

Al cabo de diecisiete meses de guerra contra el fascismo y la invasión extranjera, España cuenta con un verdadero ejército dueño de una disciplina sin par, de una moral inigualada y de todas las condiciones precisas para alcanzar la victoria precipitando al mismo tiempo la llegada de tal hora histórica. Entre las fuerzas más animosas y decididas con que cuenta la República para su defensa, está en primerísimo lugar el Comisariado de Guerra. El glorioso cuerpo de comisarios, tiene ya una larga historia de heroísmo sin taca y de abnegación continua. Pero no es esto lo principal en el desenvolvimiento del Comisariado, sino aquellas múltiples enseñanzas que rinde diariamente en bien de la fortaleza de nuestro Ejército.

A nadie más que los comisarios se debe la afirmación granítica que nuestras divisiones ostentan; a los comisarios se debe igualmente la disciplina férrea que es norma entre nosotros. Y en las horas del combate, cuando la decisión de cada combatiente es factor primordial para alcanzar los objetivos señalados, los heroicos comisarios se han ajustado siempre a su gloriosa consigna: EL PRIMER EN AVANZAR Y EL ÚLTIMO EN RETROCEDER.

La historia del Comisariado está cubierta de sangre y gloria alcanzada siempre en la primera línea de fuego. Por eso todos los soldados sentimos un profundo cariño hacia el Comisariado y apreciamos en todo su extraordinario valor la tarea de educación y capacitación que en todos los órdenes realiza.

INFORME-MEMORIA

del Comisariado de la 46 División

TRABAJO POLITICO

Teniendo en cuenta que la base para realizar un buen trabajo es la organización sistemática de todas las actividades diarias, este Comisariado se preocupa de orientar constantemente a los comisarios en este sentido, para conseguir se deje de trabajar de una manera deshilvanada, para someterse a un plan preconcebido de antemano.

Generalmente se celebran reuniones semanales con los comisarios de las Brigadas para que éstos informen del trabajo realizado, discutiendo ampliamente toda la labor llevada a cabo, para, haciendo una crítica constructiva, señalar debilidades y corregir defectos, con lo que se mejora constantemente el trabajo. Posteriormente a esta reunión se confecciona un nuevo plan de trabajo que es discutido entre el comisario de la Brigada y los comisarios de batallón, encargándose éstos con la colaboración de los delegados políticos, de llevarlo a la práctica cerca de las fuerzas de sus unidades.

Se facilitan guiones a los delegados, para que éstos puedan desarrollar las charlas con más facilidad y resulte más fructífera su labor.

Los temas no solamente son políticos, sino que abarcan todas las actividades del Ejército, tales como «táctica militar», «importancia de la sanidad», «funcionamiento de la intendencia», «necesidad de la cultura en nuestro Ejército», etcétera. Se procura, con buen resultado, que en estas conferencias intervengan los soldados, para pulsar el pensamiento de la masa y conseguir una más rápida capacitación.

Como complemento de las charlas se lee y comenta la prensa, también de una manera organizada, para lo cual se forman grupos por secciones, responsabilizando al camarada más capacitado de dicha lectura, en la que intervienen todos los soldados bajo el control directo del delegado de la compañía.

Completan estos trabajos la distribución de folletos, manifiestos, carteles y toda clase de propaganda.

10.ª Brigada

Esta unidad, compuesta en su origen por los primeros voluntarios que fueron a empuñar las armas, sin organización ni conocimientos militares de ninguna clase, hoy es una Brigada del Ejército regular, potente y disciplinada, cuya transformación maravillosa se debe principalmente al esfuerzo inteligente y tenaz de Mandos militares y comisarios, que no han regateado sacrificio alguno para crear en estos antiguos combatientes

la capacidad militar precisa y el espíritu de disciplina necesario para poder decir hoy con orgullo, por su combatividad, organización y su férrea disciplina, que es una de las mejores Brigadas del Ejército popular.

Grande es la labor desarrollada por los comisarios en esta unidad, los que en estrecha colaboración con los Mandos, ponen en práctica todos aquellos trabajos que se les marcan desde el Comisariado de la División, a los que agregan iniciativas personales, para resolver los problemas que diariamente se plantean.

Son los comisarios los que, merced a una labor consecutiva, y siempre dando el ejemplo, han hecho comprender a estos combatientes de primera línea el significado de la lucha que estamos sosteniendo contra el fascismo internacional y de la que, únicamente con una gran preparación militar y una disciplina rígida, es posible salir vencedores. Hoy en esta Brigada la disciplina es un hecho, lo que permite a los Mandos poner en práctica todos aquellos planes de trabajo militar que son precisos, con la seguridad de ser cumplidos, porque los soldados tienen el convencimiento absoluto de que cuando sus jefes ordenan una cosa, no es un capricho, sino una necesidad.

A continuación se detallan las estadísticas de la labor realizada en el aspecto político.

Primer batallón

Han sido dadas 20 charlas a los soldados de las diferentes compañías durante el mes de octubre, de ellas, 12 por los delegados políticos y ocho por el comisario del batallón. Entre otros temas más importantes, han versado sobre los siguientes: «Carácter de nuestra lucha», «La unidad, base de la victoria», «Por qué se ha perdido el Norte», «La ayuda de U. R. S. S. a la España Republicana», etc.

Periódicos murales

Comprendiendo la importancia que tienen los periódicos murales para facilitar la labor de educación de nuestros soldados y como órganos de expresión de las unidades, este Comisariado ha prestado una gran atención a este trabajo, para conseguir que lo que antes era una tabla con unos papeles pegados sin ningún sentido estético y sin ningún fondo político, hoy sea un mural atrayente, donde los soldados reflejen sus sentimientos, exponen sus problemas y dicen de una manera sencilla, pero clara, cómo ven la situación y cuál es el camino que debe seguirse para ganar rápidamente la guerra. Han surgido dibujantes espontáneos, magníficos algunos, que crean dibujos verdaderamente artísticos, demostrando que ellos los valores ignorados que hay en nuestro pueblo, a que estamos descubriendo estimulando su voluntad y creando en ellos un afán de superación constante. Se ha descubierto en otros la fibra de la poesía. Bellos poemas de guerra escriben para los periódicos, dedicando un canto al heroísmo del Ejército del pueblo, o para condenar la barbarie de los traidores mercenarios.

Para su composición se sigue el siguiente método:

Un artículo de orientación militar.

Un artículo de actualidad política.

Otro sobre temas de cultura.

Una sección dedicada a resaltar el buen comportamiento de los soldados y el resto a libre colaboración.

Se han organizado varios concursos con importantes premios, con lo que se ha creado una noble emulación entre los comisarios de las distintas unidades, para ocupar en ellos puestos más destacados.

Los periódicos de este batallón son seis, que son renovados todas las semanas, para lo cual el delegado de la compañía tiene preparado el original suficiente para su nueva composición.

Ha sido organizado un mitin con la intervención de camaradas de distintas ideologías, en el que han expuesto todo el mismo deseo de UNIDAD, base indispensable para ganar la guerra rápidamente.

Segundo batallón

Se han desarrollado 45 charlas, de ellas 40 por los delegados de compañía y cinco por el comisario del batallón. Han versado sobre los siguientes temas: «El Ejército del pueblo, garantía de nuestra victoria», «Por qué ganaremos la guerra», «Descubramos al provocador», «Qué representan los Mandos en nuestro Ejército», «Necesidad de la higiene» y otras. Estas charlas son escuchadas con verdadero interés por los soldados, lo que ejerce una gran influencia en su moral y en el reforzamiento de su capacidad combativa.

Existen seis periódicos murales en este batallón, en los que colaboran los soldados, con arreglo a las instrucciones señaladas anteriormente.

Se han celebrado dos mítines, los dos sobre la unidad antifascista, manifestándose los soldados en el sentido de que la retaguardia debe estar unida como ellos lo están en las trincheras.

tercer batallón

Se han dado 20 charlas, de ellas, 12 por los delegados de compañía y ocho por el comisario del batallón. Han tratado los siguientes temas: «La disciplina en el Ejército popular, es disciplina consciente», «Conveniencia del traslado del Gobierno a Barcelona», «Cómo vivirán los trabajadores si triunfara el fascismo», «Necesidad de fortalecer el Gobierno del Frente popular», etc.

Como en los anteriores batallones, existen seis periódicos murales, que son renovados y orientados con las normas anteriormente expuestas.

Se han celebrado seis mítines en este batallón, lo que demuestra una gran actividad en este sentido de agitación.

Cuarto batallón

Existen seis periódicos murales, que son renovados con las mismas normas de los anteriores.

Se han organizado 42 charlas, que han sido desarrolladas por los delegados y 8 por el comisario del batallón. Versan sobre estos temas: «Necesidad de capacitarnos militarmente», «Por qué quieren colonizarnos Italia y Alemania», «Obediencia absoluta a los Mandos», «Necesidad de dar de alta las prendas», «Importancia de los mandos medios en nuestro Ejército», etc.

Servicios auxiliares

Se han dado 39 charlas, desarrolladas por los respectivos delegados, basándose en los mismos temas expuestos anteriormente. Existen tres periódicos murales. Han organizado dos mítines.

Actividades celebradas (cines, grupos artísticos, etc.)

Tercer batallón: Uno.

Cuarto batallón: Cuatro.

Servicios auxiliares: Siete.

Bibliotecas

Tercer batallón: Una con 150 volúmenes.

Cuarto batallón: Una con 60 ídem.

Servicios auxiliares: Tres con 424 ídem.

101 Brigada

Primer batallón

Se han dado 54 charlas, de ellas, 39 por los delegados y por el comisario del batallón. Han versado sobre los siguientes temas: «Los espías y provocadores», «Fortalecimiento del frente popular», «Diferencias fundamentales entre el Ejército y el ejército fascista», «Necesidad de depurar la retaguardia», etcétera.

Existen siete periódicos murales.

Segundo batallón

Se han dado 19 charlas, 15 por los delegados y cuatro por el comisario. Han versado sobre los mismos temas del anterior. Existen siete periódicos murales.

Tercer batallón

Se han dado 37 charlas, 23 por los delegados y catorce por el comisario. Han versado sobre los siguientes temas: «Disciplina», «Guerra al provocador», «La importancia de la agitación política en nuestro Ejército», etcétera.

Existen seis periódicos murales.

Cuarto batallón

Se han dado 58 charlas, 45 por los delegados y 13 por el comisario. Han versado sobre los mismos temas del anterior. Existen cinco periódicos murales.

Servicios auxiliares

Se han dado 54 charlas, 52 por los respectivos delegados y dos por el comisario de la Brigada. Han tratado sobre los mismos temas que en los anteriores batallones.

Actividades celebradas

12 por las compañías de servicios auxiliares.

Bibliotecas

Primer batallón: Dos con 600 volúmenes.

Segundo batallón: Seis con 582 ídem.

Tercer batallón: Dos con 80 ídem.
Cuarto batallón: Seis con cien ídem.
Auxiliares: Seis con 524 ídem.

209 Brigada

Primer batallón

Se han dado 72 charlas, 54 por los delegados, 17 por el comisario del batallón y una por el comisario de la Brigada.

Existen siete periódicos murales.

Segundo batallón

Se han dado 79 charlas, 74 por los delegados, cuatro por el comisario del batallón y una por el comisario de la Brigada.

Existen ocho periódicos murales.

Tercer batallón

Se han dado 71 charlas, 55 por los delegados, 15 por el comisario del batallón y una por el comisario de la Brigada.

Existen cuatro periódicos murales.

Cuarto batallón

Se han dado 79 charlas, 50 por los delegados, 18 por el comisario del batallón y una por el comisario de la Brigada.

Existen seis periódicos murales.

Servicios auxiliares

Se han dado 38 charlas, 37 por los delegados y una por el comisario de la Brigada.

Existen cuatro periódicos murales.

Festivales

Primer batallón: Tres.

Servicios auxiliares: Tres.

Bibliotecas

Primer batallón: Una con 1.500 volúmenes.

Segundo batallón: Una con 1.500 ídem.

Tercer batallón: Una con 1.500 ídem.

Cuarto batallón: Una con 1.500 ídem.

Servicios auxiliares: Tres con 1.300 ídem.

La lucha contra el Analfabetismo

Grande es el interés que en esta labor ponen los comisarios, realizando, junto con las Milicias de la Cultura, un trabajo intenso en este sentido, lo que permite progresos magníficos, hasta el extremo de conseguir que un soldado aprenda a escribir en quince días y pueda dirigir la primera carta a sus familiares sin tener que recurrir a ningún camarada para que se la escriba.

Las cifras que a continuación se detallan, dicen con toda elocuencia la formidable labor realizada en todos los aspectos relacionados con la cultura.

10.ª Brigada

Primer batallón

Escuelas, una. Analfabetos, 100. Redimidos, 30.

Segundo batallón

Escuelas, una. Analfabetos, 133. Redimidos, 15.

Tercer batallón

Escuelas, tres. Analfabetos, 89. Redimidos, 15.

Cuarto batallón

Escuelas, tres. Analfabetos, 50. Redimidos, 20.

Servicios auxiliares

Escuelas, cinco. Analfabetos, 279. Redimidos, 20.

Totales en la Brigada: Escuelas, 13. Analfabetos, 651. Redimidos, 100.

101 Brigada

Primer batallón

Escuelas, dos. Analfabetos, 42. Redimidos, 18.

Segundo batallón

Escuelas, una. Analfabetos, 100. Redimidos, cinco.

Tercer batallón

Escuelas, dos. Analfabetos, 124. Redimidos, 33.

Cuarto batallón

Escuelas, una. Analfabetos, 106. Redimidos, 28.

Servicios auxiliares

Escuelas, siete. Analfabetos, 44. Redimidos, siete.

Totales en la Brigada: Escuelas, 13. Analfabetos, 416. Redimidos, 91.

209 Brigada

Primer batallón

Escuelas, una. Analfabetos, 155. Redimidos, 17.

Segundo batallón

Escuelas, dos. Analfabetos, 94. Redimidos, 34.

Tercer batallón

Escuelas, dos. Analfabetos, 114. Redimidos, 40.

Cuarto batallón

Escuelas, dos. Analfabetos, 100. Redimidos, 14.

Servicios auxiliares

Escuelas, tres. Analfabetos, 28. Redimidos, 13.
Resumen de la Brigada: Escuelas, diez. Analfabetos, 491. Redimidos, 118.

Además de estas clases, se dan otras en los diferentes servicios de la División, como igualmente clases para semi-analfabetos, y de ampliación de cultura para oficiales y comisarios.

También dan charlas en las unidades sobre temas culturales en general.

Trabajo entre la población civil

Conviene insertar algo sobre el trabajo de agitación, desarrollado por los comisarios, para ayudar a los campesinos en sus faenas del campo (ayuda en Daganzo, Ajalvir y en todos los pueblos por donde han pasado nuestras fuerzas).

Grupos artísticos, orquestinas, etc.

Merece destacarse a la 101 Brigada en este aspecto, ya que tiene un buen grupo artístico que ha dado varias funciones para nuestras fuerzas.

También merece especial mención el Comisariado del batallón 402 de esta misma Brigada, que tiene una formidable orquesta, organizada con sus propios recursos, que también ha actuado repetidas veces en los festivales organizados.

En las demás unidades se están organizando.

LOS COMISARIOS

han sido los forjadores de nuestra disciplina

SIN ELLOS

el Ejército Popular no sería el ejército invencible que hoy tenemos

La unión entre el frente y la retaguardia NOS DARA LA VICTORIA

El levantamiento militar en España

En sus primeros momentos fué contrarrestado por la clase trabajadora, con su heroísmo e impulsado por su ideal, pues las armas de que disponía no eran ni suficientes para haber defendido una de nuestras capitales que desde el primer momento de lucha han sabido hacer honor y morir por la libertad.

Ellos, viendo su impotencia ante nuestro heroísmo y que cada día aumentaba nuestra capacidad guerrera, se sentían incapaces de seguir luchando por que veían que los sería imposible llegar a buen fin.

Entonces surgió la ayuda de Italia y Alemania, que con el interés de cobrarse de nuestra querida patria, tanto por lo productiva como por lo estratégica que es para sus ambiciones, el conquistar el mundo.

El interés que despierta nuestra patria como punto de partida de Europa, para las potencias fascistas, se lo haremos perder el Ejército popular con triunfos como el de Brihuega, Brunete, Belchite y demostrándole que no perderemos un palmo de tierra, pues Madrid se lo demuestra con su heroísmo tanto la población civil como nuestro glorioso Ejército popular.

Sabemos que no estamos solos, tenemos a nuestros hermanos de la Unión Soviética que por la experiencia propia y haber corrido la suerte en el año 1917, saben lo dura que es nuestra lucha y nos ayudan moral y materialmente.

Anticipamos a nuestros hermanos de la U. R. S. S., que al celebrar su XX aniversario, pensamos con más moral que nunca en ganar la guerra y derrotar al fascismo invasor.

¡Viva la U. R. S. S.!

¡Viva el Ejército popular!

Angel PEÑA

Soldado de la 3.ª Comp.ª

Algo sobre la cultura

La enfermedad más grave que puede sufrir el género humano es padecer analfabetismo.

El Frente Popular está sosteniendo dos batallas a cual más terribles; la primera, contra la barbarie y la invasión, y la segunda contra el analfabetismo.

Ha sido España la nación en donde esa plaga ha tenido más arraigo por culpa de los gobernantes que por desgracia hemos tenido que soportar.

La monarquía española solo se preocupó de enseñar a su pueblo todo aquello que fuera en beneficio de los poderosos, ejemplo: la guerra de Africa de 1921.

A la monarquía la importaba un bledo que hubiera inteligencias grandes a falta de cultivo que, como la tierra, para que produzca, necesita ser trabajada.

Solo un gran afán tenía: que el pueblo siempre tuviera los ojos cerrados.

El caciquismo fué su aliado incondicional; en los pueblos, el labrador, con el miserable jornal que ganaba, le era de todo punto imposible que su hijo o sus hijos fueran a la escuela a aprender lo que el hombre necesita para andar por el mundo porque tenían que ponerlos a trabajar en la edad en que debían estar adquiriendo conocimiento en la escuela, para que con su ayuda pudiera ingresar en su casa unos céntimos más.

Día llegó en que el pueblo despertó del marasmo en que estaba sumido; fué un día glorioso, el día de la liberación del obrero, el 14 de Abril de 1931.

Ahora, que este pueblo tan sufrido y tan abnegado está batiendo con las armas a los generales traidores, está haciendo otro sacrificio tanto o más sublime, combatir al analfabetismo y enseñar a ser hombres, que España necesita para su nueva vida.

Tú, camarada combatiente, anima y aconseja al que no sabe, que acuda a las escuelas para aprender lo que no le enseñaron y la República le brinda.

José GONZALEZ

Transmisiones del 835 Bón. 209 Bda.

Importancia de los periódicos de soldados

La importancia e influencia de la prensa, no hay duda, es grande, no solamente en nuestra nación, sino en la mayoría de los países civilizados; hay quien dice que la cultura y civilización de un pueblo es paralelo a la proporción de prensa y literatura que resulta por individuo.

Con el esfuerzo nuestro hemos de hacer que nuestra prensa sea el motor que forje a todos nosotros dentro de los ideales de justicia, hacia más nobles horizontes y así su rendimiento pasará en gran proporción a sus gastos, trabajos y molestias.

En general los semanarios y más aún, las revistas, son y tienen sus artículos

Unidad

A todos los antifascistas en general os dirijo un saludo revolucionario en nombre del grupo activista del 401 batallón, primera compañía, 10.ª Brigada, 46 División de «Campesino», a la cual pertenezco.

Camaradas: Nosotros deseamos y estaríamos orgullosos de ver unida la retaguardia con la vanguardia y así, aceleraríamos la victoria final, que es todo lo que deseamos los antifascistas.

Camaradas: Nuestro gusto sería el que nos explicaseis cómo estáis trabajando en la retaguardia, pues nosotros en la vanguardia tenemos una sola consigna, la cual, es vencer lo

Relaciones entre comisarios y militares

Nuestro Ejército popular, es realmente el pueblo en armas en defensa de sus libertades y de la independencia de la patria; para que esto sea siempre una realidad, para que nunca jamás se pueda desvirtuar el carácter de popular y verdaderamente democrático de nuestro glorioso ejército, y además para que sirva de ayuda al mando militar y de educador de los soldados, es para lo que con gran acierto se creó el ya heroico Cuerpo

na clase y aquel que por cuestiones de antipatía personal (cosa que entre verdaderos antifascistas nunca debe existir) o de competencia en el cargo cree conflictos o enemistades entre comisarios y militares, debe tener en cuenta que consciente o inconscientemente hace el juego a nuestros enemigos comunes, y que lo peor que podría ocurrir a nuestro ejército sería que se pusiera una barrera entre los delegados de guerra y jefes y oficiales. Todas las cuestiones que pudiéramos llamar de competencia que pudieran surgir como consecuencia de que aún no está bien reglamentada la misión de los comisarios, debido a la prisa que nos impone la guerra en todo, deben ser resueltas dentro de una tal armonía y buena voluntad que ninguno de los dos se puedan sentir molestos ni disminuidas sus atribuciones. Esto es muy fácil de conseguir entre nosotros, que como trabajadores somos todos hombres sencillos y sin afanes de figurar ni de sobresalir entre los demás, y que únicamente nos mueve el fin de ganar la guerra que los generales traidores y los piratas fascistas han promovido en nuestra querida patria.

Así es, queridos camaradas comisarios y militares; en nuestras relaciones siempre cordialidad, comprensión y alteza de miras, y sobre todo, la causa de la libertad, el progreso y la independencia de nuestra querida España.

A. MACIA

Oficial de la sección de Organización de la 101 Brigada

Características de un buen Comisario

El comisario debe ser el hombre consciente que en todo momento sepa ponerse a la altura de las circunstancias y en los momentos más graves de la lucha, imprima a los soldados el ánimo y el valor para resistir y atacar cuando las circunstancias lo requieran; debe ser el hombre abnegado que sepa dar la vida animando a su gente para que ésta no decaiga un sólo instante. Debe ser el que en la retaguardia, lo mismo que en el frente, procure que el Ejército del Pueblo sea cada vez mejor, tenga más disciplina y ayude a los soldados a elevar su nivel cultural, tiene que ser el que organice y se cuide de que los soldados estén bien atendidos, que no les falte de nada, que todos los servicios que se relacionen directamente con el bienestar de la tropa funcionen con normalidad.

Para todas estas cosas se requiere que el comisario sea el hombre sacrificado, que tenga una verdadera conciencia de clase, que sea un ejemplo de luchador, que controle a los suyos de tal manera que la discordia no pueda existir entre ellos, que haga comprender a la tropa la necesidad del acatamiento de todas las órdenes emanadas del Mando, ya que esto favorece nuestra causa, pues el Mando, antes de ordenar una cosa, ve sus pros y sus contras por lo que cuando dicta ésta ya ha estudiado la manera mejor para el cumplimiento de la misma, y que siendo además hombres probados en la lucha a los cuales nosotros mismos les hemos colocado en esos puestos de responsabilidad, debemos tener fe ciega en cuantas cosas de él emanen.

Por todas estas cosas, los comisarios tienen que colaborar conjuntamente con el Mando y juntamente con éste tienen que corregir las deficiencias que surjan dentro de los batallones, para lo cual tienen que estar también ligados estrechamente con la tropa, ya que es la base fundamental de su trabajo.

Por todo lo cual debemos capacitarlos más y mejor y debemos crear unas fuertes reservas de comisarios, ya que estos son los hombres imprescindibles en el Glorioso Ejército Popular, y que una vez compenetrados con los Mandos nos llevarán a la victoria final y son los que en todo momento velarán por los intereses de los trabajadores.

¡Viva el cuerpo de comisarios!

F. C. M.

Ayudante Comisario Brigada



Sobre la tierra heroica de España, este español, empuñando la hoz del trabajo y el fusil de la guerra, grita al mundo nuestra voluntad de vencer al fascismo

más alto valor que los de la prensa diaria, ya que éstos son sus fondos mejor preparados.

Para este fin, algunos medios que debemos emplear, consisten en que la prensa sea prácticamente nuestra, comentando los problemas, aún los que no siendo directamente relacionados con la guerra y la revolución, nos interesen y poniendo una sección amena.

La prensa, si es más nuestra, es más leída, para lo cual tiene que ser inspirada, redactada y dirigida por nosotros mismos y salvo algunos extremos, que a veces se hacen necesarios, sin mediaciones ni tutelajes de ajenos, ya que el uso o abuso de éstos diezma, modera o ahoga el interés y agrado de los lectores a su prensa.

Es conveniente también poner en la prensa informes comentando los problemas que son interesantes el conocerlos por su importancia, tales como los nacionales y regionales y aquellos que como la cultura, educación, sanidad, sociología, economía y otros que creamos conveniente.

R. MARUEL

Soldado Grupo Sanidad 209 Brigada

más pronto posible, para eso luchamos unidos como un solo hombre, dejando a parte las ideologías partidistas y sindicales, pues nada más nos preocupa que el que esté luchando a nuestro lado sea antifascista, y siéndolo, le damos un abrazo y adquirimos un hermano más y cuando nos ordene el mando atacar, atacamos sin retroceder un paso por dura que sea la batalla, pues como luchamos todos unidos como una sola idea, que es vencer, podemos hacer eso y aún haremos más cuando nos unamos completamente la retaguardia y la vanguardia, unos trabajando sin mirar horas en industrias de guerra y labores del campo, trabajos en general para ganar la guerra, y otros luchando y acatando las órdenes del mando a rajatabla por duras que sean dichas órdenes.

Sin más, esperando que sean leídas estas líneas en los centros antifascistas, os manda un sincero saludo

E. MENGUAL

de comisarios o delegados de guerra.

Los oficiales de nuestro ejército, así como los comisarios, al igual que los jefes y soldados y en una palabra todos los que componen el Ejército de la República, son esencia del pueblo, nacidos de su propia entraña y que luchan y mueren por la causa santa y noble del pueblo y de su independencia y libertad. Pues si esto es así, si todos luchamos por el mismo fin, si entre nosotros militares y comisarios que constituimos en estos momentos la muralla contra la cual se estrellan todos los ataques del fascismo nacional e internacional, no hay diferencias de ideales e intereses, forzosamente tiene que existir una compenetración tal, una identificación tan absoluta, que nada ni nadie la pueda destruir jamás. Entre militares y comisarios no pueden existir rozamientos de ningun-



La voz del Soldado ★

SOLDADO DEL PUEBLO

POR UN EJERCITO SANO Y FUERTE

Soldado del pueblo eres y has de luchar sin desmayo para alcanzar los laureles y dejar de ser esclavo.

Toda tu veneración la has de conseguir luchando, pues el Gobierno español esa línea te ha marcado.

Tú, como buen español, has de vencer o morir, así lo exige la patria que no quiere sucumbir.

Lánzate como una fiera contra el fascismo sangriento que es de la mejor manera que lograrás tus intentos.

No esperes que las naciones ellas pueden alcanzar, lo que son tus ambiciones solo tú lo has de lograr.

En los momentos actuales política no has de hacer, solo debe preocuparte al enemigo vencer.

Lucha, soldado del pueblo, que es tu única misión, recuerda que el mundo entero admira tu decisión.

Los hermanos perecidos por la metra fascista reclaman enardecidos venganza de antifascistas.

Ellos supieron verter su sangre en todo momento y al enemigo vencer juraron mientras vivieron.

Nosotros, los que vivimos, los debemos de imitar y hemos de luchar unidos hasta este triunfo alcanzar.

Todo soldado del pueblo debe lanzarse al ataque y al enemigo vencido su vida no ha de importarle; esta es la mayor gloria para el soldado del pueblo: ¡dar su vida por el triunfo! que es honrado y noble anhelo.

Mariano TOLEDO
Transmisiones 835 Bón.

Pensad que nuestra lucha es el porvenir de nuestra vida y la de todas nuestras familias.

Nuestro gran Ejército está atento ante jornadas decisivas, y para que nosotros no desfallezcamos en el momento de la lucha, una de las cosas principales es que seamos fuertes y sanos. ¿Cómo conseguir esto? Una de las bases fundamentales es la higiene diaria de nuestro cuerpo y al mismo tiempo vigilar si alguno de nuestros camaradas, por perezo y holgazán, no lo hace, ya que de ninguna de las maneras podemos consentir que dentro de nuestras filas haya tales elementos.

Tenemos que comprender que cuando salimos de paseo, no significa ir a las «tascas» y beber hasta que nuestro cuerpo no resiste más, ya que tanto esto como ir con prostitutas, significa en nuestro organismo un descenso muy

grande que puede causar trastornos graves en nuestra salud.

Podemos estar orgullosos de contar hoy día con un gran Ejército, que con la experiencia de nuestros jefes y las charlas de nuestros queridos comisarios, está ya capacitado.

¡Compañeros todos, pensad en nuestra salud! Ved con los ojos claros donde está el mal. ¡Apartaos de él! Pensad que grande es nuestra alegría al pronunciar las siguientes palabras:

¡Ejército sano y fuerte, y poder ser uno de los componentes del mismo!

Si os apartáis de los vicios, no hay duda de que seremos fuertes y sanos y de esta manera, hagamos un gran bien para ganar pronto a los invasores de nuestra patria que pretenden esclavizarnos.

José M.^a MOIX BERTRAN
Del Grupo de Sanidad de la 209 Brigada

La moral y la fe

Entre el llamado «Ejército Nacionalista» y el auténtico Ejército del Pueblo, existe una gran diferencia, mejor dicho, un abismo. ¿El por qué de este abismo tan profundo que nos separa? Por que en sus filas, los soldados, son conducidos como una masa de borregos, el látigo es manejado contra ellos.

Los crímenes se cometen diariamente no ya en su retaguardia, sino en su ejército, para de esa manera poder evitar grandes conflictos en sus filas. La persuasión entre ellos no existe, ya que están convencidos que la causa por la que luchan no es su causa.

A todo buen español, donde quiera que se halle se le rebela la conciencia de ver a su querida Patria hollada por la pezuña extranjera, y no solamente hollada sino sus pacíficos habitantes pisoteados por los que Franco dice, vienen a salvar España.

De esta manera ¿Qué moral y qué fe, pueden tener entre ellos? ¡Ninguna absoluta!

En cambio, está el verdadero ejército nacional, el Ejército del pueblo, porque es del pueblo, nacido del pueblo, y es para el pueblo.

En él, está lo más florido de la juventud española, con conciencia plena de los actos que realiza, no ya para el brillante porvenir de España, sino del mundo entero.

Confía ciegamente en sus mandos y comisarios porque sabe que ellos son las piedras angulares, la base sólida de todas las conquistas justas, que el pueblo viene ansiando por espacio de muchos años.

Aquí tenemos la verdadera moral, y la verdadera fe por la causa que sentimos.

Aquí tenemos el innegable Ejército español, derramando su sangre contra el invasor extranjero que con sus ansias de conquista, quiere convertir a España en colonia, y a los españoles en esclavos.

M. PEREZ
Del 836 Batallón

El carácter de nuestra lucha

Todos nuestros soldados luchan con un tesón cada día mayor para conseguir la victoria.

Ello no sería posible sin una clara conciencia de lo que se hace, si los soldados no supieran el por qué de nuestra lucha. Todos saben que en nuestra lucha se decide nuestra independencia, que nuestra guerra es una guerra de invasión y es por esto por lo que se lucha con esta fe, para conseguir la victoria y con ella la libertad e independencia.

No solamente desde los últimos meses, sino antes de la rebelión, los militares sublevados contaron con la ayuda extranjera. Unos días antes de la sublevación, en Marruecos, aterrizaban varios trimotores italianos, que junto con tropas marroquíes, sirvieron de base para empezar el golpe militar. Eso prueba la existencia de un plan internacional trazado para aniquilar la España republicana. Los militares

traidores no dudaron un momento en vender a España, si fuera preciso, con tal de aniquilar la República.

Al ver que el pueblo español no se dejaba arrebatar tan fácilmente su terreno, vino la intervención italiana y más tarde la alemana, portuguesa, etcétera.

Cualquier hombre que se tenga por tal, no debe considerar a los militares traidores como hermanos, aunque hayan nacido en el mismo suelo, pues ellos se consideraban en posesión de un pueblo que se vende, ya que vendido estaba según sus cálculos.

Nuestra guerra es una guerra de invasión, lo mismo que cuando la invasión musulmana o la napoleónica; en ella se decide nuestra independencia. Nuestro pueblo sabrá responder a esta invasión, lo mismo que respondió a la musulmana o a la de Napoleón. Le costará más o menos tiempo, como le costó a las dos anteriores, pero al fin triunfará como también triunfó en las mismas.

RODIVRES
Grupo Sanidad de la 209 Brigada

Murales de la 10.^a

Dando un paseo por los diversos pabellones en los que se aloja esta unidad, he tenido el gusto de ver reflejado en el mural de una compañía las dos cualidades que hoy se precisan para la confección del periódico mural. Vistosidad y contenido; en el de la compañía de Intendencia, vistosidad, por los alardes de buen gusto, y contenido, por la cantidad de artículos, todos a cual mejor redactados, descolando entre ellos el titulado «Veceremos», del cual toma nombre el periódico.

Creo que con justeza, aún no conociendo las opiniones de los demás, dicho mural es el que más opción tiene al premio instituido por el comisariado y espero que así suceda.

Por lo que respecta al de los batallones, el del 38 Batallón es sin discusión ninguna, el que mejor contenido tiene y de mayor alcance, ayudándole mucho el gusto tan artístico con que está confeccionado. En los dos periódicos citados, todos los artículos escritos por los soldados, no tienen nada más que un fin: el de dar a conocer los perjuicios que ocasionan algunos compañeros con su indisciplina, tratando además de el XX aniversario de la U. R. S. S.

Deseamos que los demás redactores tomen nota de esto para conseguir en nuestra Brigada, el plantel de periódicos mejor escritos y con no menos gusto artístico.

S. FERNANDEZ

Escribo por vez primera

Camaradas: A todos os ruego que tengamos el máximo interés de interesarnos de los analfabetos, de llevarlos a la escuela, y allí, capacitarlos, que es lo que nos conviene, y menos jugar al dominó o al parchís.

Y cuando ellos ya empiezan a escribir a sus casas, a la novia y a los amigos, dicen: cuando yo vine aquí no sabía ni la primera letra de la cartilla, y ahora leo y escribo.

Por tanto, espero de todos vosotros que pongáis la más atención posible en esto, y en particular los del grupo de activistas.

Se despide de todos vosotros con un saludo cordial y revolucionario

Alfonso MARTINEZ
10.^a Brigada 401 Bón. 2.^a Cía.

El miliciano de la Cultura

Renace de nuevo la República española, la verdadera República del pueblo, y no regateando ni un solo esfuerzo en su marcha liberadora en pro de la masa trabajadora, ha dispuesto, creado y fortalecido un nuevo espíritu en el engranaje de la gran máquina de nuestro potente ejército. Este nuevo espíritu vivificador llamado «Maestro», enarbola la bandera de la cultura y del progreso y dando una gran muestra de capacidad moral de clase, pide su puesto en la lucha.

Y ahí los tenéis; no es el viejo caduco, sofisticado, sometido a las deliberaciones de caciques, sino la juventud risueña, llena de anhelos y de esperanzas, repleta de ansias de libertad y entusiasmo, que viene a ofrecernos lo que otros nos negaron: la cultura.

Entiéndelo bien, camarada; antes te la negaron, ya que para «ellos» solos era el privilegio del saber; ahora te la ofrecen, vienen a buscarte a los sitios donde estás, sin preocupaciones de ningún género, concediéndotelo todo.

A tí te toca corresponder; acude en los momentos que abandonas el fusil a empuñar la otra arma tan útil como aquella: el libro.

Con él, y guiado por nuestros milicianos de la Cultura, a la par que en el frente forjas con tu esfuerzo la victoria, contribuirás a la formación del nuevo Estado que todos anhelamos y por el cual luchamos.

RICHTAT
Soldado del Grupo de Sanidad

CUENTOS escritos por SOLDADOS

Un episodio de los primeros días

El amanecer del nuevo día se marcaba detrás de los agrestes picachos que cerraban nuestra vista, con el paisaje del horizonte, como una barrera que se interpusiera entre nosotros y el paisaje desconocido del «otro lado».

Habían apagado su cascabeleo único las cigarras, y la brisa que imprimiera un cantar de sobresalto en la estrellada noche, a los verdes pinos, se trocaba en la calma llena de vida de la Sierra que hacía pensar en multitud de insectillos trabajando afanosos como obreros de una grandiosa fábrica, mientras que delante de nosotros el firmamento se teñía de irisados colores como los que ningún artista logró copiar, haciéndonos extasiar en la contemplación sublime de Natura.

El nuevo día traía para nosotros un reguero de emociones. Durante la noche nos vino la orden de ataque.

Un enlace la iba sembrando por los parapetos y aquellas palabras, ponían en nuestro entusiasmo juvenil, el sello de fuego que nos hacía soñar en inigualables gestas de sublime heroísmo. «Atacar»; qué mágico encanto poseería aquella simple palabra, que nos enardecía como a leones hambrientos.

El seco ladrillo de la artillería, nos sorprendió en los últimos preparativos febriles, un camarada barbotaba a gritos palabras ininteligibles por que no encontraba la baqueta de su fusil, la impaciencia de otros se traducía en disparos sueltos que sonaban en nuestros oídos, deleitándonos en la escucha del eco que llevaba el aviso de muerte a los que a la fuerza, teníamos enfrente.

Saltamos los parapetos y nos lanzamos adelante a salvar cuanto antes el trozo de terreno que nos separaba del enemigo; éste inició un nutrido fuego con todas sus armas—que eran muchas—, el silbido de los proyectiles nos hacía abrazarnos a la tierra, buscando protección maternal de sus hoyos y sus peñascos; cada vez que nos

levantábamos para saltar hacia delante, una ola de rugiente metralla nos envolvía; obligándonos de nuevo a sepultarnos en los mismos embudos que abrían las granadas, pero nosotros proseguíamos implacables nuestro avance hasta un aplanicie

El Mando dispuso que aguardásemos en la linde de la misma hasta poder dominar el horroroso fuego que nos hacían; desde allí contestábamos con el débil repiqueteo de nuestros fusiles, al tenaz tableteo de las numerosas máquinas que teníamos enfrente.

Unos gritos de dolor incontenido nos hicieron fijar en un camarada, que llevado de su heroísmo se había adelantado bastante y al quedar descubierto, había recibido tres balazos en las piernas; sin hacer caso de las ametralladoras y morteros, se lanzó adelante otro heroico miliciano, pero la ametralladora que nos tenía localizados le barrió como muñeco de guiñol; esto no evitó que un tercero se levantara en auxilio de los dos caídos, y cuando arrastraba al primer herido una bala se le alojó en la cabeza, tumbándole inerte encima del herido. Y en este torneo de heroísmo sin igual, fueron saliendo camaradas, que caían segadas sus vidas jóvenes por aquella fatídica ametralladora. Asombrados contemplábamos aquel derroche de vidas, y cuando nueve camaradas habían caído abatidos, traspasadas sus carnes por los proyectiles de la traición, oímos dos explosiones espaciales y la mortífera máquina se transformó en una nube de pólvora y tierra.

¿Qué había sucedido?... un camarada de nuestra compañía se había arrastrado por un flanco hasta el nido de la máquina, y con dos granadas de mano había hecho enmudecer para siempre aquel ladrillo que nos había robado la salud y quizá la vida de nueve camaradas.

M. GUTIERREZ
E. M. 209 Brigada.



Bajo la dirección de los Comisarios el Ejército Popular alcanzará la victoria

Ayuntamiento de Madrid

Teoría y Táctica de la Guerra

Maniobras de la 101 Brigada

Se han celebrado las maniobras de la 101 Brigada, constituyendo un verdadero éxito. Todas las fuerzas actuaron ajustándose a lo previamente designado y los resultados de todos los ejercicios respondieron a las esperanzas que se tenían.

En el desplazamiento de ciertos grupos en ataque, se notaron algunos ligeros defectos que no tardarán en ser subsanados.

La nota saliente de las maniobras fué el entusiasmo de todos los soldados en mejorar continuamente sus prácticas, convencidos que este es el camino seguro de la victoria de nuestro glorioso Ejército.

A las maniobras asistió el Estado Mayor del 5.º Cuerpo de Ejército, los cuales felicitaron a los jefes de la 101.

SALUDO

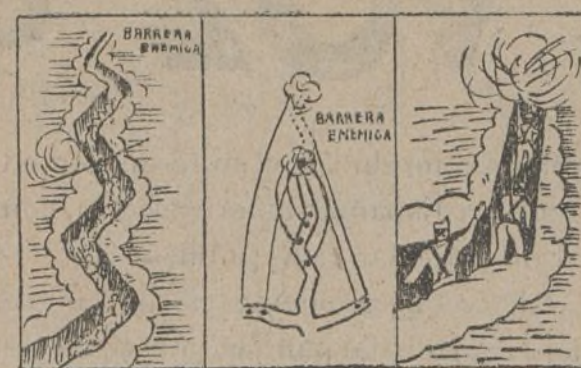
Nuestro querido camarada el comandante del Batallón Divisionario, Fernando Bueno y su comisario Basculana, han sido destinados por el Alto Mando para agregarse a una unidad independiente a nuestra División. Tanto el comandante Fernando como el comisario Basculana, dejan en nuestras filas un cariñoso recuerdo, pues lograron compenetrarse con sus soldados, los cuales profesaban verdadero afecto a estos compañeros.

Estamos seguros, que en su nuevo puesto de lucha, sabrán hacer honor a la División a que hasta ahora han pertenecido.

Aniversario de Durruti

Se ha cumplido un año de la muerte del heroico guerrillero Durruti que supo dar su vida por la defensa de la libertad. Su ejemplo magnífico cubierto de gloriosa abnegación, debe ser imitado por todos los que a cada hora invocan el nombre del gran caudillo anarquista. El más hondo homenaje que todos pueden rendir a la memoria de Buenaventura Durruti, es seguir por la senda que él marcó con palabras y con hechos. «Hemos renunciado a todo, menos a la victoria», era el lema de su lucha. Que cada uno de los que tienen continuamente su nombre en carteles y altavoces, recuerden estas palabras y sepan tener la autenticidad de aquel hermano nuestro. Renunciar a todos los egoísmos, a todas las ambiciones personales, a todas las disciplinas, para dedicar todas las energías a una sola empresa grandiosa: Ganar la guerra.

De este modo, se honra la memoria de Durruti y de todos los héroes caídos en la lucha contra el fascismo y la invasión.



EMPLEO DE LAS GRANADAS EN EL ABORDAJE Y DEFENSA DE UNA LINEA O NÚCLEO DE RESISTENCIA

Empleo de la granada en un asalto parcial

Primera fase.—Acercamiento. 1.º Los bombarderos se deslizan hasta ponerse al alcance del enemigo, ya sea sin llamar su atención, ya sea preparando un sendero cubierto, ya sea protegidos por el tiro de los fusileros y ametralladoras. 2.º Se organizan para sacar ventajas a los bombarderos enemigos.

Segunda fase.—El bombardeo. 3.º Para bombardear las líneas enemigas hay dos procedimientos: bombardeo de destrucción, más o menos prolongado, y bombardeo de desconcierto, ejecutado por sorpresa y consistente en lanzar a una señal determinada dos o tres granadas por bombardero.

Tercera fase.—El asalto. 4.º En cuanto estallen las granadas anteriores, la gente se lanzará al asalto, para caer sobre el enemigo apenas suenen las primeras explosiones. 5.º Los bombarderos se unirán a las fuerzas asaltantes, o bien algunos de ellos ejecutarán un bloqueo lateral en el flanco más expuesto (cortina de humo).



Modo de emplear las bombas de mano en la defensa

Las bombas de mano sirven para defender los puntos a que no lleguen los disparos de las armas de fuego, zonas muy accidentadas, senderos cubiertos, recodos, etc. En estos casos, debe de emplearse en tiro de contención ante un asalto enemigo o bien en la lucha en los senderos cubiertos o en los terrenos accidentados.

tuación del enemigo; 2.º Después de haber escuchado, echar una ojeada rápida, para sorprender la posición del enemigo; 3.º Si el enemigo está al acecho, antes de asomar la cabeza hacer un disparo o lanzar una granada para desorientar al enemigo durante un segundo.



En las encrucijadas, un explorador guardará la encrucijada mientras que otros exploradores registran los caminos laterales, para evitar toda sorpresa por los flancos.

REFUGIOS.—Limpiarlos de enemigos, si los hubiera, antes de dejarlos atrás, para evitar toda sorpresa.

¿Cómo debe atacarse con bombas de mano en las trincheras y caminos resguardados?

El ataque con bombas de mano en los caminos resguardados consiste en apoderarse sucesivamente de la serie de barreras levantadas por el enemigo.

El ataque de cada una de estas barreras implica, como todo asalto con bombas de mano, tres operaciones: acercarse, bombardear y asaltar.

¿Cómo se efectúa el acercamiento a la barrera que se quiere asaltar?

Los exploradores primero y luego los lanzadores procuran deslizarse y colocarse a tiro de granada de la barrera enemiga, evitando en lo posible el entablar prematuramente un duelo a granada.

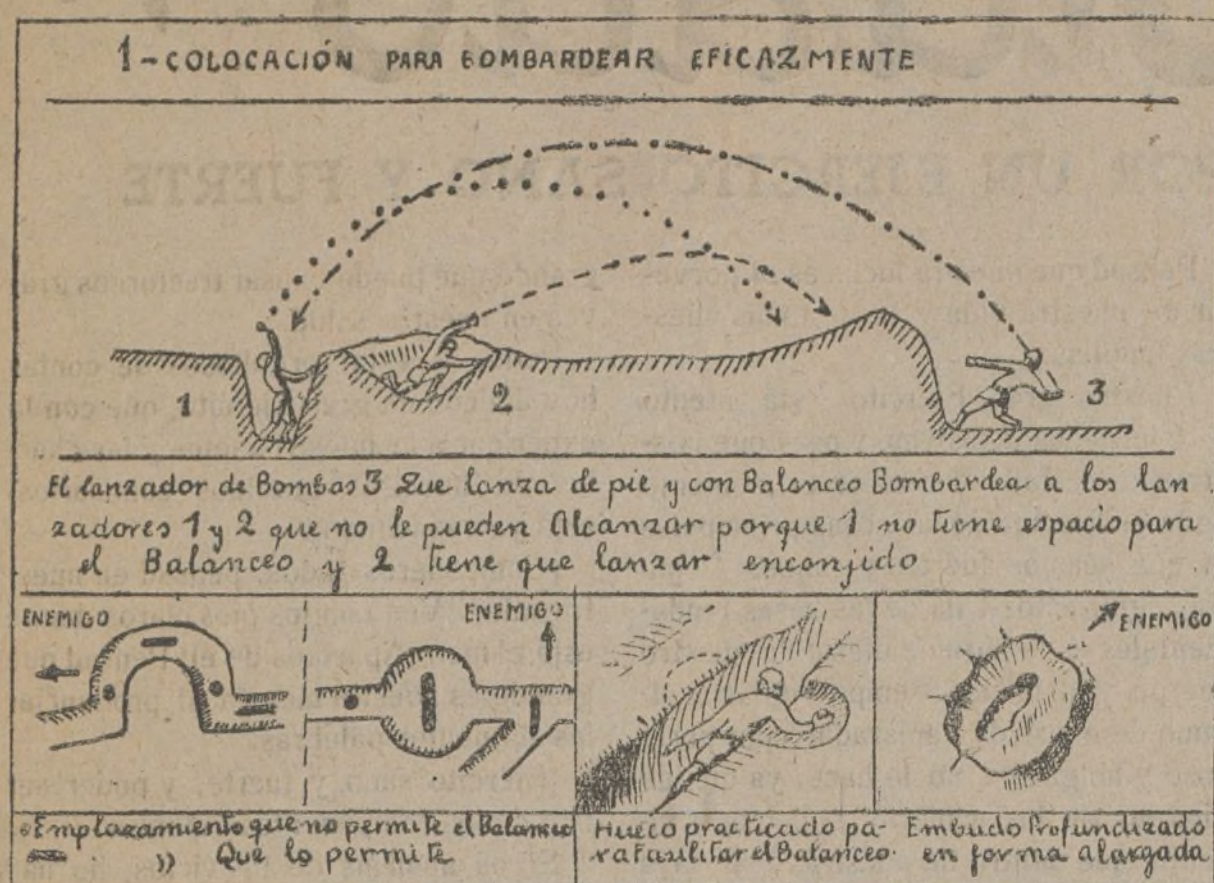
Cuando se trate de una barrera bien organizada y defendida, hay que construir progresivamente refugios (pequeños parapetos y socavones) que permitan estar, sin demasiado peligro en la zona batida, y luego desplegar el mayor número posible de lanzadores y fusileros y organizar su emplazamiento.

¿Cómo se debe bombardear una barrera enemiga?

El bombardeo debe iniciarse, en lo posible, por sorpresa contra la barrera (para destruirla y expulsar a los bombarderos enemigos), contra su retaguardia, por bombarderos que lancen las bombas a gran distancia, para cortar el aprovisionamiento, y contra los contornos, con tiro de fusilería y ametralladora, para estorbar la observación y el lanzamiento.

¿Cómo debe asaltarse una barrera enemiga?

Tan pronto como el enemigo ceda, un explorador y un lanzador se arrojarán sobre la barrera, harán fuego y bombardearán del lado de allá, y detrás de ellos deberán construirse inmediatamente socavones y pequeños parapetos, para que los bombarderos enemigos no hagan insostenible su situación en la parte conquistada.



Precauciones que hay que tomar cuando se combate en los senderos protegidos

Las normas que deben observarse son:

1.º Procurar no hacer ruido, puesto que los dos enemigos separados por recodos, no pueden verse: en estas condiciones son los menores ruidos los que les advierten de su posición recíproca y los que guían sus granadas.

Sólo debe hablarse en voz baja, y comunicarse en cuanto sea posible por señas. Han de evitarse el ruido de los pasos, el de los fusiles, etc.

2.º Evitense apatotonamientos.

Cuando una granada cae en el interior de una trinchera o sector en el que se apatotonan los combatientes, éstos no pueden desaparecer de golpe detrás del primer recodo, la granada estalla en medio del barullo que se produce y causa una verdadera carnicería. Conviene, por tanto, espaciarse todo lo posible.

3.º Estar en condiciones de poder refugiarse instantáneamente. Para esto conviene sujetarse a las siguientes normas:

Mantenerse en la proximidad de un refugio (a dos o tres pasos a lo sumo); construir refugios sencillos, pequeños parapetos, nichos, etc.; acechar la llegada de las granadas, sin dejar de combatir, para poder lanzarse al refugio antes de que exploten.

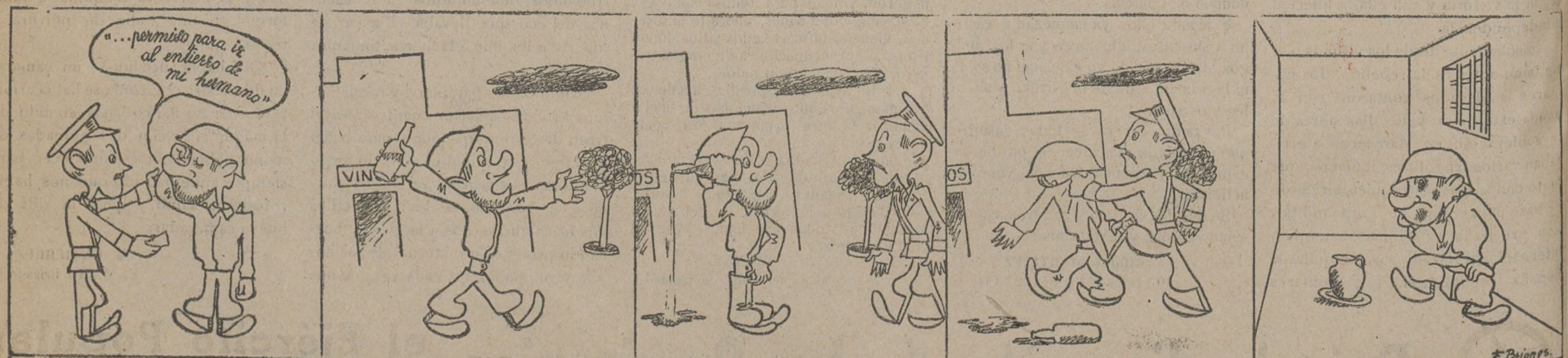
Ejemplo de pequeños parapetos de sacos terreros.—En nuestro dibujo, ha caído una granada entre el primero y el segundo parapetos; el soldado, que se ha echado a tierra entre los parapetos números 2 y 3, está protegido contra la explosión por el segundo parapeto.



¿Qué precauciones debe tomar el explorador?

En los recodos, que son puntos extraordinariamente peligrosos, debe adoptar las precauciones siguientes: 1.º Antes de asomar la cabeza, escuchar, con el fin de captar todas las señales que puedan servirle para indicar la si-

aventuras de Rufino, soldado de "el Campesino", por F. Briones.



Al oficial ha engañado y un permiso ha conquistado.

Al verse libre del todo empuja Rufino el codo.

El capitán lo ha encontrado en una calle embriagado.

Y con ademán sincero le da el «pésame» postrero.

Y Rufino, hecho un destrozo, acaba en el calabozo.